



ESPECIAL SEMANA SANTA



"No es su cruz, es la nuestra"

La Cofradía del Cristo del Socorro abrió los desfiles pasionarios de España con el Vía Crucis que rememoró las procesiones de antaño en Cartagena y que contó con el respaldo de numerosos ciudadanos. Cuatro de la madrugada. Un cohete se eleva hacia el cielo y estalla. Es el inicio de la primera de las procesiones de Cartagena. El silencio se apodera del paso del cortejo pasionario y, envueltos en una agradable noche, los alumbrantes se ponen en marcha. En la misma cuesta de la calle Concepción comienzan las estaciones del Vía Crucis. La voz es del capellán de los caballeros del Socorro, José Manuel Martínez Rosique. "No es su cruz, es la nuestra", expresa el sacerdote. A la bajada las saetas reciben a las dos imágenes. Primero, a la Virgen de la Soledad del Consuelo, la única 'madre de Cristo' que abre y no cierra las procesiones cartageneras. Después, Cristo crucificado sobre un hermoso manto de flores.



El punto de destino es la iglesia de Santa María. Allí espera la Virgen del Rosell, patrona titular de la ciudad cuando la cofradía fue constituida y en sus primeros años, es decir, en los siglos XVII y XVIII. El trono de la Virgen se detiene sobre la rampa de la puerta y deja pasar a su hijo al interior. Allí escuchará la primera Salve Cartagenera de esta Semana Santa y la Virgen del Rosell será agasajada con flores.



La marcha se reanuda en un cortejo en el que, entre otros, figuran tres destacados taurinos delante del trono de la 'Virgen de los toreros' y el comisario-jefe de Cartagena, José María García, en sus últimos días como tal en la ciudad y que sigue mostrando su gran implicación con las tradiciones de esta tierra.



Seis de la mañana. Los tronos llegan a la iglesia de la Caridad y se sitúan en el pasillo central frente a la Patrona. Una eucaristía es seguida por cientos de personas. Después se reanuda el Vía Crucis ya en su recta final.

Los primeros rayos de sol aparecen y, frente al Bar Sol, 'madre e hijo' se despiden. Cristo subirá la cuesta hasta su punto de partida. La Soledad del Consuelo irá hacia Santa María. Ha sido un brillante estreno de la Semana Santa en Cartagena y un brillante 50 aniversario de la refundación de la Cofradía del Socorro.



“Cartagena entera huele a perfume de la Caridad”

La Alcaldesa de Cartagena, Pilar Barreiro, junto a la Corporación Municipal acudieron a la Iglesia de la Caridad para rendir honores a la patrona en su gran día.

Caras de emoción, sufrimiento y alegría se podían apreciar en la Iglesia de la Caridad, donde multitud de cartageneros no han querido perderse la misa celebrada en honor a la patrona de la ciudad. Una iglesia abarrotada de gente, por dentro y por fuera que, han querido dar homenaje, junto a la alcaldesa y a los representantes del Gobierno, a la Virgen. "Cartagena entera huele a perfume de la Caridad", decía el obispo de Cartagena, José Manuel Lorca Planes.

Durante el acto, el obispo de Cartagena, ha dedicado



unas palabras a la Virgen para pedirle por los cartageneros, “he querido madre Caridad tener en cuenta a todos, madre, a todos. Los pongo delante de tus ojos para que los cuides y los protejas, en estos duros momentos de crisis económica, para todos aquellos hombres y mujeres de buen corazón”. “Están aquí, madre, para renovar su fe”, añadió.



La Eucaristía terminaba con unas palabras de Pilar Barreiro dedicadas a la Patrona y donde pedía por todos los ciudadanos, recordando momentos entrañables que año tras año, vive en la Iglesia de la Caridad cada viernes de Dolores. Tras ello, se procedió entrega de la onza de oro.

Este es su espacio para

- Promocionar su empresa
- Dar a conocer su negocio
- Vender más

Un río de color por la Virgen



Los ciudadanos de Cartagena han rendido el tradicional tributo del Viernes de Dolores a la Virgen de la Caridad, en un desfile caracterizado por el color de los trajes tradicionales y la gran variedad de flores que cada grupo portaba. Así, se han congregado con el mismo objetivo, y durante más de tres horas, barrios y colectivos de la ciudad.

La Iglesia de la Caridad hoy desprende un olor especial. Y es que miles de flores adornan su entrada, sus paredes y la imagen de la Patrona de Cartagena.



Barriada Virgen de la Caridad



Los Dolores



Coros y danzas Virgen de Los Dolores



Molinos Marfagones



Barriada José María La Puerta

Con ilusión y alegría, distintos barrios y asociaciones cartageneras se han concentrado en la Plaza de Ayuntamiento para iniciar el tradicional pasacalles hacia la Caridad, portando flores y engalanados con los coloridos trajes tradicionales cartageneros.

Una vez allí, frente a la Virgen, bailes, cánticos y más flores han ornado la celebración del gran día de Cartagena.



Barriada Virgen de la Caridad



Asociación de Vecinos Sauces



Castigliones y Romanos



La Vegueta



Efectos



La Aljorra



Asociación de Mujeres Danubio San Cristóbal



Ayuntamiento de Cartagena



Coros y danzas de La Palma



Asociación de Vecinos La Puebla



¿Quiere las fotografías que aparecen en este diario digital o en el Semanario en máxima calidad?
Llámenos al tlf. 608 48 90 63. Precios módicos



Celticue - Escuela de gaita Saucés



¿Quiere las fotografías que aparecen en este diario digital o en el Semanario en máxima calidad?
Llámenos al tlf. 608 48 90 63. Precios módicos



CARTAGENA DE HOY

Tu diario digital de actualidad de la Comarca de Cartagena

Más de 2.000 lectores diarios



Anuncie su empresa o comercio desde 10 euros al mes



El Cristo de la Misericordia luce su imagen de Salzillo

El Cristo de la Divina Misericordia y María de los Desamparados volvieron a recorrer, por noveno año, las calles de Cartagena en un Vía Crucis independiente al programa de las cuatro cofradías de la ciudad.

Frente a la capilla ubicada en al plaza de la Merced (El Lago), comenzó, con quince minutos de retraso sobre la hora anunciada, el Vía Crucis que organiza la Asociación Canónica Cristo de la Divina Misericordia, que integran la imagen de Salzillo del siglo XVIII y la talla de María de los Desamparados, que creó hace unos años Francisco José Cánovas Gutiérrez.

Suena el himno nacional y las damas portapasos suben en sus hombros el trono de María, mientras que los caballeros alzan con sus manos la peana del Cristo. Es el inicio de la actividad del colectivo que encabeza Paco Cánovas. El sacerdote recuerda y vuelve a agradecer al que fuera obispo de la diócesis de Cartagena, Reig Plâ, la bendición eclesiástica que hace dos años otorgó a la que hasta entonces era un acto civil. "El camino de la Cruz para que la misericordia impregne al mundo", expresa el sacerdote.

Minutos después comienza el Vía Crucis con la primera estación y el cortejo se pone en marcha ante numeroso público, siendo la escolta de este año la que integran Policía Local y Guardia Civil, no estando los bomberos como otros años. El cortejo se dirige por la calle del Duque hacia la plaza de San Francisco y de ahí a la puerta del templo de la Caridad, donde nuevamente el trono del Cristo de la Divina Misericordia es elevado 'al cielo' por sus caballeros, para poco después comenzar el regreso.



Lucida puesta de largo encarnada

Los californios se estrenaron la noche de Viernes de Dolores con la solemne procesión del Santísimo Cristo de la Misericordia y María Santísima del Rosario. Han sido muchos los cartageneros y visitantes que no han querido perderse la primera procesión de la hermandad encarnada en este año, que ha estado acompañada por un excelente tiempo. Entre los apuntes novedosos estuvieron la ausencia de escolta de la Policía Local y el 'regreso a los orígenes' de la Virgen del Rosario y el San Juan Resucitado.



La primera procesión californina, en la que todas las imágenes pertenecen al escultor Hernández Navarro, se caracteriza por la importancia que tiene la mujer en ella. Varios de los tercios, como Prendimiento y Virgen del Primer Dolor (con el trono 'Jesus en casa de Lázaro'), que han desfilado esta noche por las calles de la ciudad están integrados exclusivamente por mujeres, al igual que las damas portapasos de la Despedida de Jesús (agrupación del Ósculo), grupo que este año, por primera vez en mucho tiempo, no ha sido escoltado por la Policía Local.





Los dos grandes protagonistas de la noche encarnada (color de los californios) han sido el Cristo de la Misericordia (con adorno floral de rosas, anturias y anhelí) y la Virgen del Rosario (arropada por blancas rosas, claves e iris), cuyas salidas de la iglesia de Santa María de Gracia han sido aplaudidas y vitoreadas por todos los asistentes.

Destacar la presencia de cofrades del San Juan Resucitado, después de 32 años, acompañando a la Virgen del Rosario tras el hermanamiento llevado a cabo en octubre entre la agrupación blanca con la encarnada. Cabe recordar que la procesión de este día tuvo su origen en la salida del Cristo de la Misericordia y de la Virgen de forma independiente por el puerto. Luego se integrarían en los californios y este hermanamiento pretender recordar los orígenes comunes de ambos.



Al son de las trompetas de los granaderos y los cuernos de los guardias del Arca de la Alianza, las calles abren paso a los hebreos que acuden con palmas y olivos a dar la bienvenida a Jesús a la ciudad de Jerusalén.

Durante ocho semanas, niños y niñas han ensayado cada domingo para llegar bien preparados a este día. Con orden y marcialidad, al son de los tambores, y transmitiendo con tímidos gestos como viven cada momento de las cuatro horas y media de procesión, buscan con la mirada encontrar a sus padres, amigos y familiares.

Tímidos y extrovertidos; alegres y pensativos; cansados, bromistas; curiosos y expectantes; pero todos ellos con una característica en común, sus ganas de desfilarse y de hacerlo todo lo bien que saben para un día llegar a salir con los mayores.

Las 'caritas' de los pequeños cofrades



Csam

La cantera brilla en la procesión de La Burrica

Los tercios infantiles de las agrupaciones californias protagonizaron, como cada año, la procesión de Domingo de Ramos, más conocida como la de la 'Burrica'. Los más pequeños de la Cofradía California han recorrido las calles de Cartagena, abarrotadas de gente, sin perder el paso y con una precisión propia de los procesionistas expertos.

La agrupación de Granaderos abrió la procesión, seguido de los personajes bíblicos, que han llamado la atención de los turistas que visitan la ciudad estos días, y los soldados romanos. Tras ellos, comenzaba el desfile tercios de pequeños hebreos, separados por decenas de nazarenos que repartían caramelos entre los niños que estaban disfrutando de la procesión.

El grupo escultórico de la Samaritana perteneciente a la agrupación de San Pedro Apóstol ha sido uno de los más aplaudidos durante todo el recorrido. El trono es portado exclusivamente a hombros de chicas, ataviadas con túnica negra y fajín rosa. Los tronos de el Sermón de la Montaña, el Primado de Pedro y lo Milagros de Jesús son los otros tres tronos que los jóvenes californios llevan a hombros en esta procesión.



Ni la lluvia alejó a las promesas de 'su Piedad'

La lluvia obligó a retrasar hora y media la salida de la procesión de La Piedad, ocasionando una mayor presencia de público y de nazarenos que otros años. Sin embargo, no sucedió con lo mismo con las promesas, que volvieron a formar un manto inmenso de cariño hacia la 'Caridad chica'.

Con los marrajos apareció la lluvia en la Semana Santa de Cartagena, pero los hermanos del Nazareno no estaban dispuestos a suspender y fueron aplazando la salida de la Virgen de la Piedad hasta que se extinguió el riesgo de agua. Hora y media más tarde salió el cortejo.

Granaderos, Santo Cáliz, tercio de La Piedad y el trono con sus caballeros volvieron a brillar sobre el húmedo asfalto pese a que esa amenaza de lluvia provocó que muchos ciudadanos optasen por quedarse en casa y que algunas familias con pequeños nazarenos hiciesen lo propio.

No sucedió lo mismo con las promesas. Ni la lluvia les alejó de su compromiso, de ese 'sacrificio' que hacen por un bien personal o de un ser querido, y más en estos tiempos en los que la crisis ha echado mano a la gran mayoría de familias. Habían más de cinco mil personas. ¿Seis mil, ocho mil...? Puede ser. Hubo quien apuntó, incluso, que diez mil. Es imposible calcular, pero sí que ese 'mar de devoción' que cada Lunes Santo acompaña a la imagen de Capuz no se aminaló ni con el riesgo de lluvia.

Finalmente el cortejo llegó a Santa María. La Piedad fue la más trasnochadora en muchos años, pero sin perder un ápice de brillantez ni de cariño.



Las rosas negras de la gratitud floral



La Junta de Damas y los penitentes de la Virgen de la Piedad agasajaron a la Patrona de Cartagena con ramos de flores, entre los que no faltaron las tradicionales rosas negras de los portapasos. Tuvo lugar cuando la talla de La Piedad alcanzó el templo de la Caridad. El trono se giró ante la puerta y las dos imágenes quedaron frente a frente, La Piedad ante su 'espejo'.

La Piedad tuvo su origen en una réplica de la Virgen de la Caridad con el propósito de conservar la imagen de la Patrona. Sin embargo, la devoción que generó provocó adquirir entidad propia, siendo diferenciadas ambas por los puñales del corazón. Siete tiene la Caridad y seis la Piedad. La Virgen, en el séptimo y en el sexto dolor.

En el transcurso de la procesión de las Promesas, el cortejo hizo un alto cuando el trono alcanzó la fachada del templo de la 'madre de los cartageneros'. Las damas agasajaron a la Caridad con decenas de ramos, una ofrenda que completaron los penitentes y los portapasos, éstos últimos con las singulares rosas negras.

¿Que son las rosas negras?

Un grupo de prostitutas del Molinete evitó, durante la Guerra Civil, la destrucción de la imagen de La Caridad. Una de ellas, Caridad 'La Negra', ofreció después un ramo de rosas negras a la Patrona durante la Semana Santa. En 1947 esa iniciativa fue continuada por varios cofrades, pero tiempo después dejaron de hacerlo.

Fue a finales de los años ochenta cuando ya se recuperó definitivamente por parte de los portapasos de la Piedad, que cada año, cuando el trono alcanza el templo de la Patrona, la agasajan con un ramo de rosas negras... o lo más similar que se encuentra cada año y que se buscan en diferentes lugares del mundo.